

## Héctor Pérez, el retorno de un militante



(Ellos viven en nuestras luchas)

**A** migos y compañeros recibieron al camarada. El acto de inhumación de los restos mortales de este joven militante comunista secuestrado y desaparecido en noviembre de 1976 descansarán en un panteón que construirá el Municipio de Quilmes para honrar la memoria de los luchadores asesinados por la dictadura. Entre otros, participaron de la ceremonia una delegación del PC encabezada por su titular, Patricio Echegaray, y el intendente Francisco Barba Gutiérrez. Por otra parte, en Salta, una calle llevará el nombre del militante comunista René Russo y una escuela en Sarandí se denominará Floreal Negrito Avellaneda.

El sábado 20 de noviembre, en el cementerio de Ezpeleta, se llevó a cabo la ceremonia en la que se reintegraron a su familia, amigos y compañeros de militancia, los restos de Héctor Pérez que reposarán en un panteón destinado a albergar los de personas que fueron asesinadas por la última dictadura.

Héctor Pérez tenía 19 años y militaba en la Federación Juvenil Comunista, era un obrero metalúrgico comprometido con la lucha, que desempeñaba su oficio en la empresa Sahiar, ubicada en Quilmes. Era un activo participante de la lucha sindical, estudiaba y militaba en la Escuela de Educación Técnica N° 3, y era un luchador aguerrido y solidario, tal como lo recuerdan sus compañeros, entre ellos el actual intendente de ese partido bonaerense, Francisco Barba Gutiérrez, que fue uno de los que se dieron cita en el cementerio para rendirle homenaje. Fue durante la noche del 29 de noviembre de 1976 cuando una banda asesina fue a buscarlo a su casa. No estaba, lo esperaron y lo secuestraron, desde entonces permaneció en condición desaparecido hasta que el Equipo Argentino de Antropología Forense (Eaaf) logró identificar sus restos.

Por eso no sorprendió a nadie el alto contenido emotivo que tuvo la ceremonia del sábado. Allí, los restos de Héctor fueron rodeados por el cariño y compromiso de todos los presentes, entre ellos, una delegación del PC y la FJC encabezada por el secretario general del Partido, Patricio Echegaray, varios miembros de la Comisión Política y numerosos compañeros y compañeras del PC de Quilmes y de la Dirección provincial. Los compañeros de Quilmes habían preparado varios murales en las paredes de la ciudad anunciando el hecho.

El acto comenzó cuando la subsecretaria de Derechos Humanos de Quilmes, Lila Mannuwal, leyó el informe de las actuaciones efectuadas para identificar los restos de Héctor, tarea llevada a cabo con la participación del Eaaf, mediante la Iniciativa Latinoamericana para la Identificación de Personas.

Se trata de una iniciativa tendiente a identificar, mediante el análisis genético, los restos de las víctimas de la última dictadura que incluye el Programa Nacional Tu sangre, Mi sangre, consistente en la toma de muestras en todo el país y de manera gratuita, de las que los datos obtenidos son confidenciales. El programa está impulsado por el Ministerio de Salud y la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación y se dirige a las personas con familiares biológicos víctimas de desaparición forzada entre 1974 y 1983, así como a quienes tengan dudas sobre su identidad, el análisis de la muestra es realizado por el Eaaf.

Así las cosas, en la tarde del sábado, el hermano mayor, acompañado de la mamá y de los otros hermanos, tíos y sobrinos de Héctor, relató con tiernas palabras el dolor de una familia de luchadores, de los que no bajan los brazos. Una sobrina leyó un mensaje de profundo sentido político de su familia de Córdoba. Se sumó también Luis Valenga, compañero de militancia, con infinita emoción, como Mario Giunta, amigo y compañero de militancia y andanzas juveniles, y como el docente de la Escuela Enet N° 3 donde estudiaba Héctor y donde un aula lleva su nombre. También Luis Farinello, que dijo “benditos los tipos como él”, y Echegaray, quien habló en nombre del PC, rescatando de la historia de Héctor el hecho de que su vida era toda militancia y era toda inteligencia política en su valiente labor gremial en la fábrica y política en la búsqueda de la unidad de los que pretendían las transformaciones en nuestro país.

Queda por continuar la lucha para detener a los responsables civiles, miembros de la empresa y al gerente de personal de la misma, un capitán de navío involucrado en el caso.

### Palabra de compañero

Por su parte, su compañero de trabajo, que era unos pocos años mayor que él y peronista, el hoy intendente de Quilmes, hizo un relato de la vida en la fábrica, de la pelea con la patronal y la memoria de los años duros en el que fue pintando, no sólo a Héctor, sino a una cultura de combate por la liberación nacional, que naturalmente une indisolublemente a los revolucionarios.

Gutiérrez recordó los años y la lucha compartidos con Héctor cuando, como integrante de la Juventud Trabajadora Peronista, se enfrentaron a la patronal y la dictadura que la apañaba. Nunca escondió su identidad política, señaló

el jefe comunal al referirse a Héctor Pérez de quien indicó: “Era un pibe muy joven cuyas preocupaciones eran la política, la revolución, el socialismo y el país”, un pibe, como lo describió, de un enorme empuje militante, algo que no le impedía estar siempre atento a los problemas cotidianos de la fábrica, lo que lo convertía en “un compañero con mucho futuro, con un perfil de dirigente muy marcado y que siempre se estaba ofreciendo para volantear, pintar o ayudar a las familias”, porque “su vida era militante”.

Gutiérrez fue luego sumamente claro al denunciar la connivencia entre los empresarios de Sahiar y la dictadura, en los secuestros y desapariciones forzadas de trabajadores de la planta de Quilmes y, en tal sentido, recordó que los obreros desaparecidos -entre ellos Héctor- fueron secuestrados tras un conflicto derivado de un reclamo sindical a la empresa.

Por lo que sentenció: “Fueron responsables y por eso cerraron la empresa con la llegada de la democracia, para cerrar esta historia”. Y puntualizó más adelante que “los compañeros fueron secuestrados porque hubo un servicio de inteligencia que trabajó con el consentimiento del gerente de la planta y el dueño de la empresa”.

#### Espacio de la memoria

El subsecretario de Gobierno de Quilmes, Ricardo Benítez, informó que en el cementerio de Ezpeleta se va a construir un lugar de memoria destinado a los restos de las personas detenidas, desaparecidas y asesinadas durante la última dictadura. El proyecto ya fue aprobado por el Concejo Deliberante y el área estará destinada “a homenajear a todos esos compañeros que dieron su vida”, por lo que “es un orgullo poder hacer en nuestro distrito un lugar de encuentro para reflexionar y no olvidar”.

**trabajadores de la SAIAR también fueron secuestrados. Uno de ellos, Luis Jaramillo permanece desaparecido.**

**Héctor fue secuestrado en la casa de sus padres, a las 23.30 del 29 de noviembre de 1976. Los padres no estaban, los vecinos vieron que los secuestradores llevaban armas largas, les ordenaron apagar las luces de sus casas. Partieron la puerta de su casa y se llevaron a Héctor encapuchado.**

**Héctor fue llevado a la Brigada de Investigaciones de Lanús, que está en el centro de Avellaneda, donde llevaban a los trabajadores de la SAIAR.**

**Héctor era militante del partido comunista.**